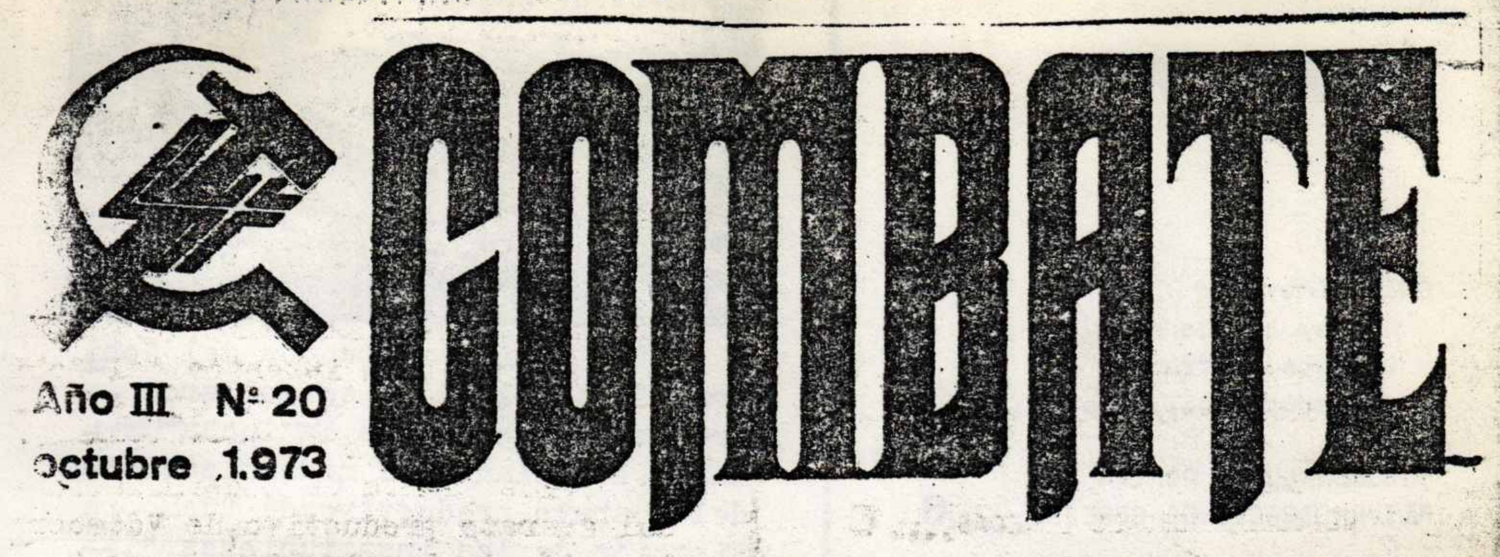
¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



Año III Nº 20
octubre 1.973

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA – ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL



unidad de acción contra el dosier 1001



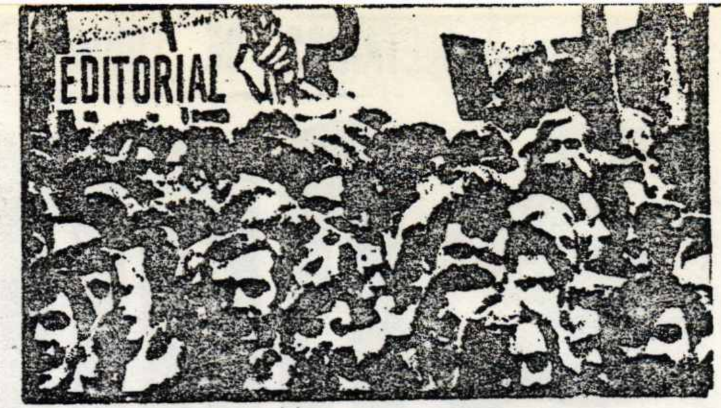
CHILE

SOLIDARIDAD MILITANTE CON EL PROLETARIADO CHILENO

SUMARIO



Los articulos firmados no significan necesariamente la opinion de la organización en su conjunto.



Los tímidos intentos del Gobierno Opus del 69 se estrellaron --frente al ascenso de la lucha de masas. Los planes de modernización del aparato productivo, de "democratización de las instituciones ", -- los intentos de integración de sectores de las capas medias gracias a las "asociaciones" o de participación de los estudiantes en la -- "gestión" de la Universidad se quedaron en sus carpetas mientras el régimen conocía una pérdida acelerada de su base social y la crísis política de la burguesía no hacía más que agravarse sin remedio.

Cada vez es más claro que el Gobierno Carrero no va a resucitar estos discretos remiendos "liberalizantes ". En los últimos números de COMBATE hemos insistido sobre -- su misión: enterrar al dictador y -- tratar de asegurar que a su desaparición la burguesía cuente con un ejecutivo fuerte, un aparato de Estado sin fisuras apoyado en un Ejército dispuesto a servir de garantía de continuidad de la dictadura. Garantizando este tránsito pacífico al franquismo sin Franco, - el gobierno del entierro puede retirarse y abrir la puerta a Juan - Carlos y al arbitrio del " contraste de pareceres" entre las diversas fracciones de la burguesía dentro - y sólo dentro - del marco de las " instituciones" .

Por el contrario, las ligeras brisas "liberalizantes" se alejan sin cesar. Las negociaciones con - la Comunidad Económica Europea han sufrido recientemente un nuevo estancamiento en el que vuelve a aplazarse el objetivo de la "Inte--

no hay tregua en el combate contra la dictadura.

gración de hecho" que debe concretar el establecimiento de un desarme arancelario que no sea escandalosamente desfavorable para el capitalismo español. Las nuevas medidas de política universitaria -entre ellas, la implantación del nuevo calendario- han provocado nuevas tensiones interburguesas y han estimulado la cadena de dimisiones de las autoridades académicas. --- Mientras tanto continúan sentándose abogados en el banquillo del -- TOP, en la larga serie de procesos abiertos contra los luchadores obreros y antifranquistas. En fin,- el más que escaso interés que despiertan tradicionalmente las elecciones municipales se va a ver aún más limitado por anécdotas tan grotescas como la eliminación del modesto sillón de concejal alcanzado por el "candidato obrero" elegido por el distrito IX de Barcelona...



Sin embargo, el equipo ministerial de Carrero sí ha recogido- el estandarte de la represión que ya había enarbolado con saña el - Gobierno anterior. Esta banda de burócratas y policías que se es-- trenó con un masivo despliegue represivo sobre los huelguistas de Pamplona no ha descansado un sólo día de proseguir las agresiones - policíacas contra el movimiento - de masas y su vanguardia. No tiene otro camino. El incremento de la represión es su único vía frente a las luchas de masas y se inscribe como elemento fundamental - de su programa.

Hoy, los zarpazos represivos afectan a diversos sectores: desde las acciones judiciales contra los campesinos implicados en la - reciente "guerra del pimiento" -- hasta los procesos pendientes contra numerosos dirigentes obreros (los 14 de la Construcción, los - 23 de Ferrol, los 10 de Carabanchel, los obreros de la Térmica - del Besós, etc.); desde la última lluvia de expedientes contra estudiantes de vanguardia (Valencia, Santiago, Deusto) a la oleada de detenciones de militantes de CCOO y de organizaciones revolucionarias, manteniendo persistentemente la ocupación policiaca de los barrios populares y la calle, con el objetivo de cortar de raiz todo intento de manifestación o de reparto de prensa obrera y de la propaganda revolucionaria. No se trata sin embargo de una política represiva ciega y descontrolada.- Por el contrario, sus objetivos - preferentes son bien precisos: -- por un lado uti-

lizar una táctica de concentración rápida de grandes efectivos policíacos en las zonas geográficas donde se desencadenan Huelgas Generales Locales (Pamplona) o luchas obreras radicales (SKF) buscando así el aislamiento inmediato de los focos conflictivos y tratando de evitar su extensión a otras localidades o a otras zonas.

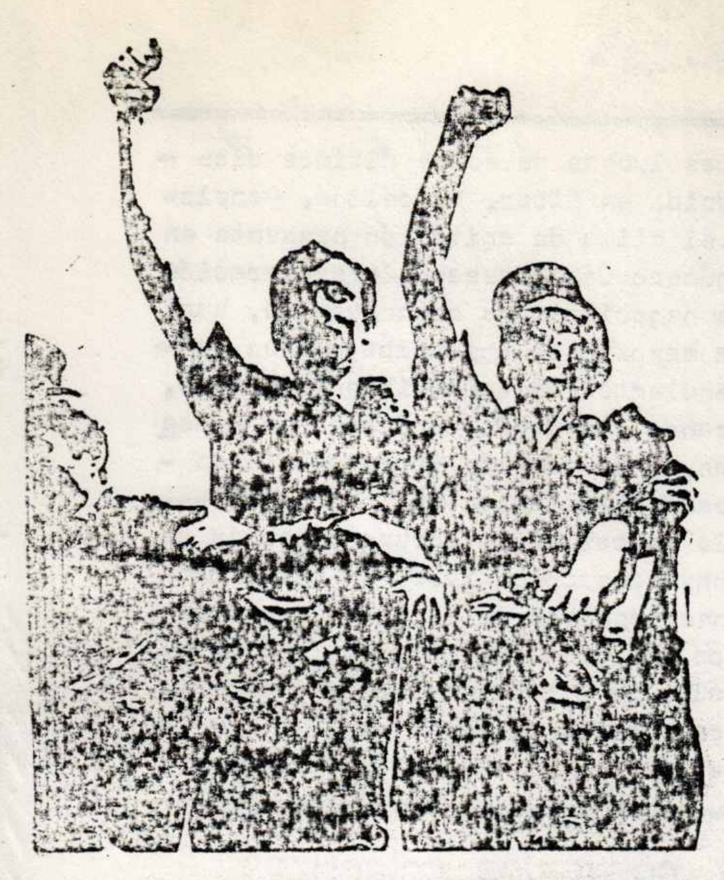
Por otra parte, esta labor se combina con el trabajo permanente (y sin duda constantemente modernizado) encaminado a la desarticulación de las redes a escala de Estado de las organizaciones políticas revolucionarias y de las CCOO, principalmente. De esta forma, la Dictadura no ignora el papel decisivo que pueden jugar los partidos obreros y las CCOO en el impulso de la generalización y politización de las luchas y de la solidaridad en todo el Estado.

A este cuadro hay que añadir el recrudecimiento de la dureza patronal. Ante un crecimiento del mercado interno que es ya menor que el de la capacidad productiva, los beneficios de los patronos deben apoyarse cada vez más sobre la explotación de los trabajadores. El poder adquisitivo de los salarios no deja de disminuir mientras se agravan las condiciones de trabajo y se multiplican los despidos.

La burguesía ansiaría una tregua en la lucha de clases mientras intenta retrasar al máximo la nueva recesión económica que se acerca, si tenemos en cuenta las sombrías perspectivas que se dibujan en el horizonte del conjunto del sistema capitalista internacional. Pero ella misma sabe que esta tregua no podrá producirse. Porque el endurecimiento de la represión estimula el justo odio de clase y la incorporación a la lucha de sectores cada vez más amplios de las clases trabajadoras, porque obreros y estudiantes identifican cada vez más rápidamente [illegible] sobre sus espaldas con la existencia del sanguinario régimen franquista, fuente de todas las agresiones y garantía de la dominación capitalista.

"San Adrián y Pamplona no serán ejemplos aislados", decíamos en COMBATE 18-19. "La repetición de estas luchas generalizadas a escala local y su tendencia a la generalización a escala de Estado sigue siendo un dato clave del período, una de las características fundamentales del crepúsculo del franquismo". No, no serán ejemplos aislados; las luchas de estos días en diversos puntos del país anuncian nuevos enfrentamientos generalizados. Junto a las nuevas luchas obreras en el Vallés y Sardanyola y el nuevo ejemplo de la magnífica combatividad de los trabajadores de SEAT -recordando con su lucha el aniversario del asesinato de su compañero Ruiz Villalba-, el movimiento obrero madrileño empieza a despertar del largo período de letargo al que le había conducido la política legalista del PCE: los trabajadores del Corte Inglés, de Cointra y, sobre todo, los obreros de SKF protagonizan este resurgimiento. La lucha de Super-Ser y otras empresas de Pamplona marcarán la pauta de la respuesta del proletariado navarro a las inmediatas negociaciones de convenios, tanto por su plataforma reivindicativa como por las formas de acción directa necesarias para defenderla.

El frente de la enseñanza empieza a combatir a pesar del nuevo calendario. Nuevas movilizaciones se desencadenan en los barrios populares, en las que las mujeres trabajadoras juegan un papel destacado (manifestación de 500 mujeres en Sestao tras el accidente mortal sufrido por un niño, ocupación de una escuela en Vicalvaro, manifestación de mujeres y niños en San Fernando en apoyo a los trabajadores de SKF...).



Explosiones como San Adrián o Pamplona aceleran el crepúsculo del franquismo y anuncian el alba de la revolución en el Estado español. Pero sería vano y suicida extasiarse plácidamente ante la grandeza de estos combates y la heróica combatividad que muestran en ellos la clase obrera y las masas populares. Es cierto que todas las condiciones objetivas están maduras para pasar al asalto de la vieja sociedad de la explotación y de la opresión. No es menos cierto que en el movimiento de masas y su vanguardia amplia deberán superar toda una serie de dificultades subjetivas con que se enfrenta la tendencia a pasar de las explosiones locales masivas a las luchas generalizadas a nivel estatal, abordando así el derrocamiento de la Dictadura a través de una Huelga General Revolucionaria.

Es necesario impulsar la autoorganización de las masas en lucha. La organización democrática de los miles de luchadores que se incorporan al movimiento, mediante las asambleas, los comités de huelga, los comités de solidaridad, permitirá lograr una mayor continuidad y profundidad de los combates. Esta es la enseñanza de experiencias como la de Pamplona y, más concretamente, la de Imenasa durante la Huelga General en esta localidad.-

Es necesario organizar la autodefensa obrera. Para ello será imprescindible reforzar la capacidad de los organismos de vanguardia -sobre todo CCCO- para preparar política y técnicamente la defensa de las acciones de masas. Esta necesidad preocupa a amplios sectores de trabajadores: Así lo indica el eco que ha encontrado entre los huelguistas iniciativas de vanguardia como el encuadramiento y protección de manifestaciones obreras (SEAT, La Mina en el curso de la lucha de San Adrián) por piquetes dispuestos al enfrentamiento con las fuerzas represivas, o el armamento espontáneo de los piquetes de extensión de las luchas de unas fábricas a otras, por muy rudimentario que éste haya sido en diversas ocasiones.

Es preciso unir estrechamente las reivindicaciones por las que se inician las movilizaciones con las directamente ligadas al desmantelamiento del aparato represivo de la Dictadura (disolución del TOP y tribunales especiales, de la BPS, Guardia Civil...) y con las que abrirán la perspectiva de control obrero de la producción. Estos objetivos permitirán la unificación del movimiento y facilitarán la dinámica de transición hacia el socialismo que ha de abrirse en el marco del derrocamiento del régimen franquista.

La realización de estas tareas exige un reforzamiento político y organizativo de la vanguardia amplia y, en el seno de ésta, de la nueva vanguardia joven que se ha desarrollado en los últimos años.- La existencia de una red amplia de CCOO estructuradas a nivel de Estado y, en el interior de ésta, la capacidad de iniciativa y de dirección de una organización leninista deberán asegurar el avance del movimien

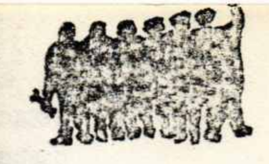
con la Dictadura.

Y en este proceso, si bien los ritmos de radicalización de la clase obrera que se expresan a través de la sucesión de explosiones locales demuestran un desarrollo desigual en las distintas concentraciones proletarias a nivel estatal, no es menos cierto que este desarrollo tiene también un caràcter combinado: etapas "intermedias" pueden ser saltadas, como demuestra la sucesión de las explosiones de Ferrol y Vigo y ésto solo puede explicarse por el rápido aprendizaje de las formas de lucha y de las técnicas de generalización que realiza la vanguardia amplia de la clase obrera.

El proceso de fusión abierto entre ETA (VI) y la LCR dará un impulso considerable a la construcción de esta vanguardia leninista. Apoyando activamente las luchas actuales, impulsando los próximos combates obreros por las reivindicaciones pendientes frente a los nuevos convenios colectivos, estimulando la resistencia espontánea de los estudiantes y profesores a las nuevas medidas de rentabilización capitalista de la enseñanza, preparando la respuesta a la agresión que supone el Sumario 1.001, los militantes marxistas revolucionarios sabrán ponerse a la altura de las tareas que plantea a los comunistas el desarrollo de la lucha de clases. Porque la lucha de clases no conoce pausas. Porque no hay tregua en el combate contra la Dictadura.

26 de octubre de 1973





Las luchas de estos últimos días en Madrid, en Eibar, Barcelona, Pamplona,...el clima de agitación presente en gran número de empresas, la preparación de las negociaciones de convenios, hace que la mayoría de los trabajadores estén pendientes de sus reivindicaciones, preparando sus armas de clase por conseguirlas, a la vez que la burguesía se prepara a afrontarlos, intentando desviar la combatividad obrera a través de los convenios colectivos. En estas condiciones impulsar la lucha de los obreros por sus reivindicaciones contra el capital y la dictadura, es la tarea que los obreros revolucionarios, que la vanguardia proletaria, debe abordar.

los convenios colectivos contra las reivindicaciones obreras

La política de la dictadura frente a las reivindicaciones obreras se apoya en gran medida desde finales de los años 50 en los convenios colectivos. Como es ya conocido, con ellos se persigue tanto evitar al máximo las coincidencias entre las luchas obreras a través de un calendario de negociaciones elaborado cuidadosamente para este fin, como para retrasar en lo posible el enfrentamiento directo de la lucha obrera con la dictadura, dificultando al máximo mediante todo el complejo mecanismo negociador y el control de la CNS, toda experiencia de combate capaz de acrecentar la confianza de la clase en sus propias fuerzas y en su auto-organización. Pero en la medida del ascenso de las luchas y de la combatividad obrera, del continuo desborde de la CNS por la lucha proletaria, es sobre la represión, los despidos, las detenciones, los lock outs, etc- sobre lo que cada vez más ha debido desarmar la política capitalista de los convenios. Al mismo tiempo, la política de convenios busca reforzar el poder patronal en el seno de las empresas a través de tres factores:

Pasa a (*)

de pequeñas empresas, se intenta f ndamentalmente modificar la corr lación de fuerzas existente en as empresas y zonas de mayor concentr ción proletaria y tradición de lucha, mediante la intervención, una vez más, de la dictadura.

En fin, todo está dispuesto para paralizar y encadenar a la clase obrera. Sólo falta un dato pa a que el plan sea perfecto: la voluntad de combate del proletariado por sus reivindicaciones y su grado de organización. De la lucha de Seat en 1971 (octubre) a la Huelga General de Pamplona de Junio último, los grandes combates proletarios muestran una y otra vez que sólo la lucha paga.

los convenios y las organizaciones obreras

Pero no es ésta la opinión del PCE, la organización obrera más fuerte del país, cuando protagoniza una política respecto a los convenios absolutamente a contracorriente de las experiencias que los trabajadores han hecho repetidamente en sus propias huelgas. Argumentando que sería "izquierdista" y absurdo desaprovechar cuantas ocasiones se presenten para mejorar las condiciones de existencia de los trabajadores; El PCE afila sus armas de colaboración de clase. En efecto, una política que a largo plazo es respetuosa con la propiedad privada necesita desde ahora mismo demostrar este respeto, intentando aparecer como "interlocutor válido y respetable en nombre de la clase obrera", respetuosa con ciertas formas de la legalidad burguesa. Para ello, la negociación de los convenios, al igual que la participación en la CNS le ofrece una tribuna ejemplar. Pero éstas son sus intenciones... El ascenso de la combatividad obrera desbarata una y otra vez éstas, obligando la dirección carillista a buscar unas formas más flexibles, como la propaganda por comisiones negociadoras elegidas para conseguir un mismo objetivo: hacer confiar a los obreros en las ventajas de una negociación con los burgueses, o, en todo caso, de una simple presión sobre ésta.

Para, a pesar de la combatividad...

que permiten reforzar la credibilidad de las propuestas reformistas: la debilidad de la alternativa de lucha de los marxistas-revolucionarios y las vacilaciones de algunas organizaciones de extrema izquierda. Así, B.R., ORT, PCE(I) si bien no consideran a los convenios igual como hace el PCE, sus alternativas prácticas juegan casi en el mismo sentido que los reformistas. Para éstas organizaciones si bien está claro que los convenios son una arma de los capitalistas, consideran que en tanto que franjas de trabajadores confían en su utilidad las organizaciones obreras deben impulsar la lucha obrera a través de éstas para "no separarse de las masas". Esta postura significa no sólo una subordinación a las franjas más atrasadas de la clase obrera, sino cada vez que no permite su avance, mantiene a los trabajadores avanzados presos del respeto a la colaboración con la burguesía.

Para los marxistas-revolucionarios, la denuncia sistemática de la política capitalista de los Convenios no significa abstenerse de participar en las luchas que se produzcan en torno a las negociaciones ni, mucho menos, de los combates por mejorar las condiciones de existencia de los obreros. Significa comprender que cualquier concesión de la burguesía no es más que el subproducto de la lucha proletaria por sus reales intereses. Significa no ver en la negociación con los patrones -inevitable mientras que el proletariado no escalos con el poder político- otra cosa que la expresión en un momento dado de la correlación de fuerzas en una lucha que se ha preparado de antemano y que incluye al conjunto de reivindicaciones, no sólo económicas, sino también políticas y sociales.

Participando en todas y cada una de las luchas obreras intentando ponerse a su cabeza potenciando los desbordamientos de la política patronal, recogiendo las experiencias más avanzadas del movimiento obrero, los trotsquistas hacemos vivir esta orientación de lucha de clases a través de nuestra intervención en el seno de las CCOO y los organismos similares, a través también de nuestra propaganda y de nuestra acción, tratando de

¡TODOS EN LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES OBRERAS!!

(*)

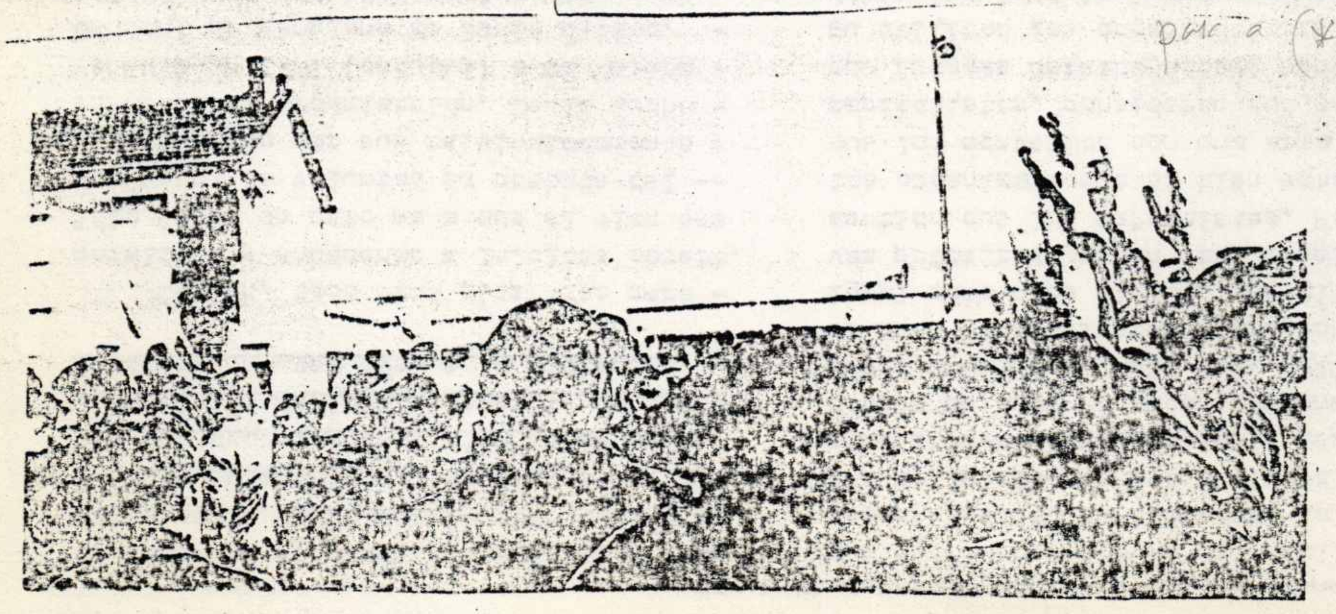
a) En primer lugar, el papel clave que en la negociación deben jugar los enlaces y jurados, sin cuya firma ningún convenio tiene validez.
b) En segundo lugar por el hecho de que, en el momento en que aparezca alguna forma de lucha abierta de los trabajadores, la dictadura interviene anulando el convenio firmado con esta presión.
c) Y, finalmente, situando fuera del marco del convenio a la gran mayoría de reivindicaciones y necesidades de los trabajadores (ritmos, organización del trabajo, despedidos, detenidos, derecho de reunión, etc.).

En la práctica, los convenios colectivos no son otra cosa que unas reglamentaciones extremadamente rígidas en cada empresa, a través de las cuales el poder patronal se ve reforzado y cuya mayor diferencia con la época anterior, la de las reglamentaciones nacionales obligatorias, es su mayor descentralización y flexibilidad.

Pero el ascenso que conocen las luchas obreras trás Burgos no podían dejar de reflejarse incluso en el estrecho marco de las negociaciones de los convenios. El incremento producido en los últimos años en el número de "Normas de obligado cumplimiento" dictadas por el estado no es sino un reflejo de los cambios operados en la correlación de fuerzas entre la lucha proletaria y la burguesía. La presión ejercida por la patronal y la CNS sobre las comisiones negociadoras no son ya en grán número de casos suficientes para detener las reivindicaciones que, enlaces y jurados se ven obligados a plantear bajo la presión de la voluntad de lucha de los trabajadores. Entonces, la dictadura se ve obligada a intervenir en salvaguardia de los intereses de la patronal a través de su Ministerio de Trabajo, lo que como contrapartida supone una politización mayor de las luchas obreras que se ven obligados a enfrentarse no ya con un patrón aislado, sino contra la unión de todos ellos, el Estado burgués.

Un papel similar, reflejo de un cierto fracaso de los proyectos iniciales respecto a los convenios, es el que cubre la política de topes salariales impuestos, vigente con distintas formas desde 1965: en 1965, máximo de aumento del 8%; en 1966, referencia obligatoria para los aumentos, a los índices oficiales del coste de vida; en 1967, congelación salarial; 1969, tope del 5,9; 1970-73, aprobación especial por el Consejo de Ministros de los convenios que rebasen el 6,5% o el 8% de aumento según sea por uno o dos años. A través de los topes, a la vez que se busca incrementar los beneficios de las grandes empresas y mantener una competitividad artificial de los sectores-

pasa a (**)



ciones y rechacen los cauces de la burguesía. Ya desde hoy, hombro con hombro con nuestros camaradas de ETA(VI) la LCR se compromete con todas sus fuerzas en esta tarea.

! por las reivindicaciones obreras !

La principal tarea de la vanguardia obrera de las CCOO ante las negociaciones de convenio que se avecinan debe consistir en la popularización a través de la propaganda, de reuniones amplias, de asambleas de plataformas unitarias en cada empresa, en cada rama que, permitan iniciar el combate de los trabajadores por sus reivindicaciones sin atenerse a los calendarios de negociaciones, buscando la unificación de las luchas en cada rama, en cada zona, en cada localidad de todo el Estado.

En estas plataformas, junto a las reivindicaciones unitarias como las de AUMENTO DE 4000 pesetas MENSUALES IGUAL PARA TODOS, 40 HORAS SEMANALES, A IGUAL TRABAJO IGUAL SALARIO, Y 100% DEL SALARIO EN CASO DE ACCIDENTE, ENFERMEDAD O JUBILACION, incluye aquello como la ESCALA MOVIL DE SALARIOS, SEGUN UN INDICE DEL COSTE DE VIDA ELABORADO CADA TRES MESES POR LAS CCOO O POR UNA COMISION ELEGIDA EN ASAMBLEA permitan hacer frente al alza constante del coste de la vida y a la degradación del poder de compra de los salarios o las que, como el VETO DE LAS ASAMBLEAS OBRERAS SOBRE LOS RITMOS DE TRABAJO o el que el IRTP y las CUOTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL CORRAN A CARGO DE LAS EMPRESAS Y DEL ESTADO, afrontan directamente a la patronal y refuerzan la confianza del proletariado en sus propias fuerzas.

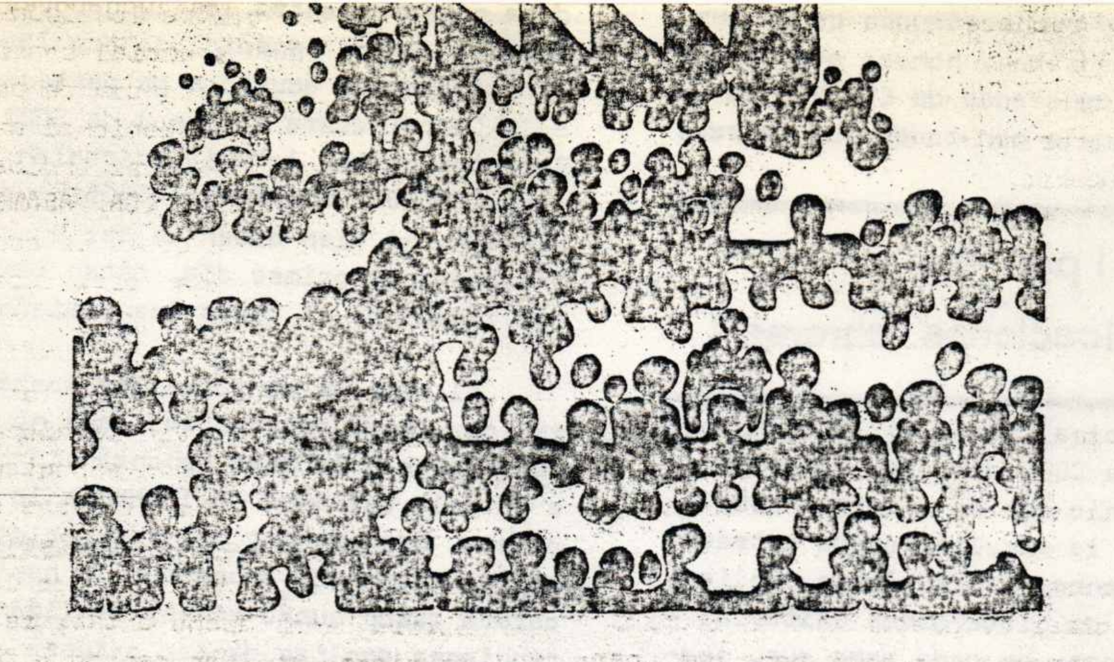
A la vez el combate por estas reivindicaciones debe ir íntimamente ligado a la lucha contra la represión patronal y policíaca, READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS, POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS DETENIDOS, así como también por la RETIRADA DE LA POLICIA DE EMPRESAS Y BARRIOS POPULARES y la exigencia de FUERA DE LAS EMPRESAS LOS VIGILANTES dura prepara contra los luchadores obreros, así en especial contra los 10 de Carabanchel acusados de pertenecer a la Coordinadora Nacional de CCOO. Por otra parte, la reivindicación de los DERECHOS DE HUELGA, ASAMBLEA Y ASOCIACION, si bien deben de ser ejercidas desde el primer día, deben también ser incluídas en todas las plataformas.

El combate de todos los trabajadores por estas reivindicaciones no puede dejarse a la mera espontaneidad ni a la sola voluntad de lucha de la clase obrera. Para vencer precisa ser organizado. Reforzando o creando la comisión obrera desde mucho antes, realizando reuniones amplias dentro o fuera de las empresas, implantando la celebración de ASAMBLEAS DE TODOS LOS TRABAJADORES en las que éstos decidan el mejor modo de luchar por sus reivindicaciones; la formación de PIQUETES DE AUTODEFENSA que protejan las movilizaciones obreras de los ataques represivos, de los necesarios PIQUETES DE EXTENSION DE LUCHA de empresa a empresa. Sólo así, serán las propias Asambleas obreras las que puedan decidir qué, cómo y cuando se negocia, cuales presupuestos se aceptan y cuales no eligiendo a una comisión con mandato imperativo para llevar sus propuestas a la patronal.

Es al calor de la lucha por estas reivindicaciones, que responden a las necesidades sentidas por el conjunto de los trabajadores, como será posible no sólo desbordar la política capitalista de los convenios sino reforzar la movilización y organización obrera. Es el combate que las CCOO deben asumir para ser capaces de ponerse a la cabeza de los trabajadores, para ser capaces de incorporar a la amplia vanguardia que desgajará estas luchas, reforzando a la vez su masividad y su coordinación.

P.Ch., I.L.

23 de octubre de 1973



unidad de acción contra
★★★★★★ el sumario 1001 ★★★★★★

¡ Abajo el sumario 1001! Este es el grito que está encontrando un creciente eco en la clase obrera, los estudiantes y la población en general. La formación de comités 1001 en las Universidades, en los barrios; la actividad de las diferentes CCOO de empresa, las primeras acciones de agitación en preparación de acciones masivas, son diferentes pruebas de la audiencia que está consiguiendo la actividad de la vanguardia en el seno del movimiento y anuncian la posibilidad de ofrecer una auténtica respuesta de masas al nuevo proceso que prepara la dictadura.

En la declaración común de ETA(VI) y la LCR, los m-r definiamos cuales son las condiciones para avanzar en la organización de esta respuesta. La protesta contra el proceso de los 10 de Carabanchel ha de ser preparada sobre la base de la acción indepediente del movimiento obrero y en torno a objetivos capaces de unificar a los distintos sectores populares en lucha contra la dictadura. Al margen de la CNS, de la presión "peticionaria", sobre sectores de la burguesía españolа u organismos internacionales (OIT, MCE), el movimiento de masas sólo puede confiar en los métodos de acción directa capaces de desbordar la legalidad franquista. En la lucha contra este proceso, las CCOO debían jugar un papel central impulsando una actividad en el interior de las empresas en torno a este tema y formando Coordinadoras -locales y nacionales- en las que estén representadas no sólo las diferentes fuerzas obreras -CCOO, org. pol.- sino también los organismos representativos de otros sectores efectivamente dispuestos a luchar contra este proceso -comités unitarios contra el 1001 en la universidad, en los barrios, en profesionales...

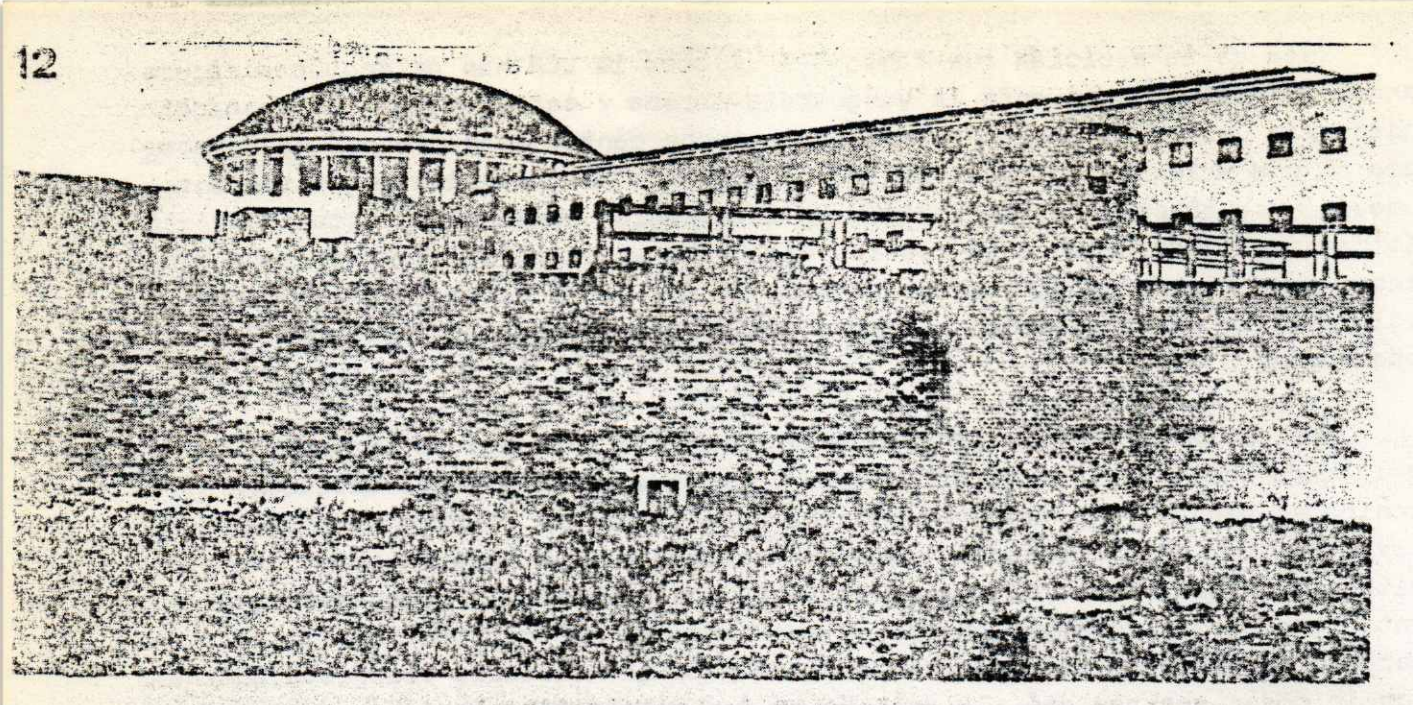
La Unidad de Acción más amplia de todas estas fuerzas debe basarse pues en unos presupuestos mínimos: centrar la actividad unitaria en la agitación contra el sumario 1001, rechazar toda participación directa de sectores de la burguesía en los organismos de coordinación, preparar la organización de jornadas de lucha por la libertad de los 10 de Carabanchel.

Esta es la posición que tanto ETA(VI) como la LCR han defendido y siguen defendiendo públicamente ante la vanguardia obrera y estudiantil. Sin embargo, la necesaria unidad de acción que exige la lucha contra este proceso no va acompañada de una voluntad unitaria de lucha por parte de todas las organizaciones del movimiento obrero. Así, en ocasión de una reunión nacional de organizaciones políticas realizada durante el mes de septiembre -y en otras organizadas a escala local- han aparecido diferentes posiciones que no ha hecho más que frenar la constitución de los organismos de coordinación necesarios para impulsar una respuesta común.

Por un lado, el PCE, estando ausente de los intentos de formación de una Coordinadora Nacional y de coordinadoras locales en determinadas ciudades, ha mantenido en general una actitud sectaria ante las demás fuerzas políticas obreras, y se ha dedicado a centrar todos sus esfuerzos a la presión sobre las personalidades democráticas y Colegios profesionales, Jerarquía eclesiástica y diferentes organismos internacionales, a costa de una deformación abierta del carácter del proceso que prepara la dictadura y de la necesaria respuesta que ha de dar la clase obrera; así, la defensa de los militantes obreros acusados de pertenecer a la Coordinadora Nacional de CCOO no es concebida como una nueva ocasión para popularizar la necesidad de una organización indepediente de los trabajadores al margen de la CNS, sino que queda limitada a la defensa de unos "enlaces sindicales" fieles a los trabajadores en la lucha por las libertades democráticas...

Por otro lado, el PCE(I), seguido por B.R. y otros grupos maoistas, mantiene una actitud contradictoria a escala nacional en sus relaciones con los otros grupos: utilizando como pretexto para rechazar su participación en una Coordinadora Nacional la ausencia del PCE en ella, el PCE(I) ha defendido una posición sectaria que se contradice al mismo tiempo con una concepción "amplia" de la Unidad de Acción, que incluye a fuerzas "antifascistas" de la burguesía. En el caso de la actividad en el movimiento estudiantil, su giro derechista a partir de su reciente Congreso le lleva aún más a separar radicalmente la agitación entre la vanguardia de la que debe desarrollar en el seno del movimiento. Así, mientras que el movimiento estudiantil ha de luchar contra los planes de estudio y los nuevos métodos rentabilizadores, sólo la vanguardia, según ellos puede movilizarse contra el sumario 1001. Ignorando las lecciones de Burgos y más recientemente del Besós en Barcelona, el PCE(I) no hace sino oponer dos tareas que el movimiento estudiantil debe asumir para conseguir un avance en su recomposición y hacer fracasar la política de la burguesía en la Universidad: la lucha contra la política rentabilizadora y represiva en la Universidad, el apoyo a las luchas obreras y la respuesta a las agresiones de la Dictadura contra el movimiento de masas en su conjunto -de lo que el sumario 1001 es el ejemplo más actual- que lejos de oponerse, son los ejes de movilización que han de presidir la actividad de la vanguardia en el seno del movimiento estudiantil. Y en este sentido, la formación de Comités Unitarios contra el sumario 1001 en la Universidad es la condición para masificar y radicalizar la lucha de los estudiantes contra la dictadura.

Igualmente en el movimiento obrero, en las CCOO, la agitación contra el sumario 1001 no puede limitarse a la actividad entre la franja organizada de la vanguardia. La formación de Comités contra el sumario 1001 donde no existen CCOO, donde existe un número importante de luchadores al margen de una CO, no dispuestos todavía a incorporarse a ella, o confrontados a una fracción mayoritaria que no se halla dispuesta a asumir la lucha contra el 1001 (en las fábricas y en los barrios es una tarea central de todos los militantes revolucionarios. Y las luchas que están desarrollándose actualmente contra la política capitalista de los Convenios y por las reivindicaciones obreras deben ser la ocasión-



para -participando activamente en ello- preparar la respuesta política del movimiento y extender la conciencia entre las masas de la necesidad de derrocar a la dictadura por la vía revolucionaria.

Los repetidos aplazamientos del juicio contra los 10 de Carabanchel no deben ser, sin embargo, un pretexto para dejar de lado la actividad de los revolucionarios sobre este tema. Al contrario deben ser una explicación ante el movimiento del objetivo que persigue la dictadura en el momento actual: atenazada por sus propias contradicciones internas, temerosa de una nueva respuesta de masas que agrava la crisis política en que se encuentra la burguesía en su conjunto, los tribunales franquistas tratan de hacer este proceso "ejemplar", en las condiciones menos desfavorables para la dictadura, buscando una represión creciente contra las organizaciones de vanguardia y las CCOO, pretendiendo limitar las luchas de la clase obrera a simples objetivos económicos "negociables" dentro del marco de los Convenios.

Es precisamente para hacer fracasar esta política que los marxistas-revolucionarios proponemos la extensión y coordinación de los comités contra el sumario 1001 y la organización de jornadas de lucha, antes incluso de la convocatoria del juicio para una fecha determinada. La manifestación organizada de Bilbao por ETA(VI) y la LCR el día 4 de octubre, la que preparan las coordinadoras de CCOO y las organizaciones políticas de varias localidades, no han de ser sino el primer paso para la organización de jornadas de lucha para el sumario 1001 a escala de todo el estado.

!! POR LA LIBERTAD DE LOS 10 DE CARABANCHEL !!

!!POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS DETENIDOS!!

!! POR LOS DERECHOS DE REUNION, ASOCIACION, PRENSA, HUELGA Y MANIFESTACION !!

!!POR LA DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS Y TRIBUNALES ESPECIALES !!

18 octubre - 1973

☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆

"Por los riscos de mi sierra
sólo brillan las espadas"

(Versos de Julio Rodríguez
publicados en ABC).



los 100 días de julio rodriguez

La imágen del ministro-poeta no ha tenido buena acogida. En esta ocasión el conocido recurso de presentar a insignes represores bajo los oropeles de la "cultura" burguesa se ve inutilizado por la imágen que su autor ofrece en la vida real. Incluso la prensa burguesa se ha tomado a broma la vena poética de Julio Rodriguez. Sus mismos versos parecen traicionarle revelando sus obsesiones "centinelas, ...presos, .. espadas,..". Estas son las armas que emplea a diario para llevar a término la reforma capitalista de la enseñanza.

la rentabilizacion económica

Gratiniano Nieto, rector de la Autónoma, fiel centinela del ministro, se expresaba más claramente cuando en la apertura del curso declaraba: "La Universidad tiene unas limitaciones ecónomicas".

El análisis del presupuesto del Estado para 1974 proporciona los primeros datos en este sentido. La fraseología oficial se complace en decir que la partida más importante del mismo corresponde a Educación y Ciencia. Para ello se vale de un viejo truco estadístico que consiste en dividir el presupuesto destinado a las fuerzas represivas en 4 apartados: Ejército, Marina, Gobernación y Aire. Por me

queda en: Fuerzas represivas, 144 mil millones; Educación y Ciencia, 81 mil milliones. Esta es la primera limitación económica de la enseñanza: su carácter marginal respecto a la modernización de la represión que la dictadura necesita para mantenerse frente al ascenso continuado del movimiento de masas. Pero los mismos milliones destinados a la Educación no se obtienen gracias a la generosidad de capitalistas y grandes propietarios sino mediante una extorsión disimulada de las masas populares por medio de una gran cantidad de impuestos indirectos, que represen tan el 65% del total.

Una de las consecuencias de estas limitaciones es la ausencia de gratuidad en la Enseñanza.

Con su peculiar cinismo "realista" la LGE había ya anunciado que la Educación pre-escolar no podía ser gratuita. Pero en cambio los "planificadores" del desarrollo cuentan que sea cada vez mayor el número de mujeres incorporadas como asalariadas. Lo cual significa que cada año va a intensificarse más y más el número de mujeres explotadas por partida doble: como trabajadoras, sujetas a discriminaciones de salario y de trabajo, y como madres, obligadas a atender a sus hijos después de la jornada laboral. El cuidado de los niños en Institución pre-escolares en condiciones pedagógicas y sanitarias óptimas seguirá reservado fundamentalmente a quienes pueden pagar los elevados precios de este "Servicio para ricos".

En cuanto a la gratuidad en la Enseñanza General Básica, objetivo confesado del Gobierno, dista mucho de ser una realidad. Existe todavía un déficit de 1.264.047 puestos escolares a este nivel y el porcentaje de no-gratuidad es muy cercano al 20%. No es necesario insistir en que la realidad debe superar es

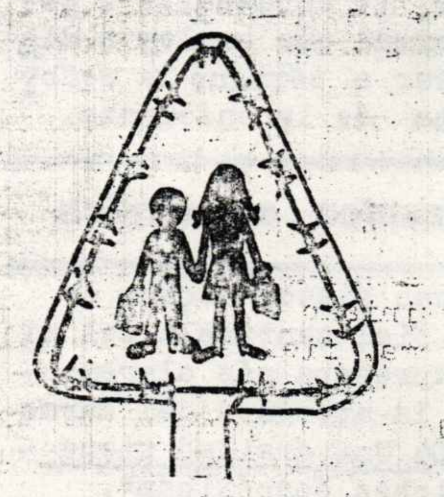
falta de escolarización o la deficiencia de la misma recae sobre las masas populares que, en una serie de puntos (Vicalvaro, Orriols, ...) han iniciado ya la movilización.

En la Universidad la rentabilización económica se persigue por medio del encarecimiento de las matrículas y los servicios universitarios. Las fuertes movilizaciones del medio no han permitido al Ministerio iniciar este curso la subida de la matrícula, pero es indudable que sigue siendo uno de sus objetivos. En cambio sí han subido otros servicios, como comedores y autobuses, en la Universidad de Madrid, cuya amenaza durante el curso pasado ya dió lugar a importantes movilizaciones estudiantiles.

El reverso de la medalla de este encarecimiento lo constituyen los sueldos y las condiciones de trabajo de profesores y maestros que ven mermar continuamente sus ingresos por el alza constante del coste de vida y peligrar la seguridad del empleo por la reconversión del centro o la depuración decidida por la policiá académica.

Inicialmente la LGE pretendía controlar los márgenes de beneficios en el negocio de la Enseñanza. Sus resultados están siendo los típicos de toda reforma capitalista: ruina de los pequeños empresarios, cierre de las instalaciones "no rentables", fortalecimiento de los capitalistas de la Enseñanza y de las Ordenes religiosas, que se especializan en los sectores más rentables del sistema educativo y obtienen fuertes sumas del Estado para proceder a "esta reconversión". Cuatro son los principales mecanismos a que recurren los capitalistas privados: las fuertes subidas de los precios "oficiales", muy por encima de los márgenes teóricamente permitidos por el Ministerio (15% este año); la subida "invisible" de precios por medio de cuotas de entrada, permanencias o el proyecto de "aportaciones voluntarias" anunciadas por el padre Martínez Fuertes; las subvenciones del Estado para extender la gratuidad de la EGB y que este año van a suponer 5.430 millones de pts en manos de los capitalistas de la enseñanza; las ayudas y beneficios a la enseñanza privada para la construción o equipamiento de centros escolares (que pueden llegar al 90% del total).

Por último es necesario referirse a una forma indirecta de rentabilización económica de la enseñanza que consiste en el ofrecimiento del control de la enseñanza estatal a los capitalistas privados dispuestos a ciertas formas de ayuda. Si la inversión directa de los capitalistas ha dado lugar a nuevos Colegios Universitarios ligados a las universidades privadas ya existentes o a la creación de Escuelas Universitarias para impartir el primer ciclo de enseñanzas universitarias, la inversión indirecta y el control que se deriva se refleja en los Patronatos Universitarios y organismos similares, así como en el proyecto anunciado por el ministerio, de



que el segundo ciclo de estudios de Formación profesional se realice directamente dentro de las empresas, con lo cual todas las taras del "aprendizaje" - sobre-explotación, especialización, excesiva, régimen de correccional, ... se verán estimuladas.

Así pues las limitaciones eco-

nómicas a que hacía referencia Graciniano Nieto tienen unas raices de clase bien concretas y responden a una lógica de rentabilización capitalista de la enseñanza: limitando las inversiones "no productivas", trasvasando sus consecuencias sobre las masas trabajadoras a las que no les llegan más que las migajas (aumentos de precios, instalaciones insuficientes, etc) subvencionando a los capitalistas de la enseñanza para que puedan realizar su negocio u ofreciéndoles el control de la enseñanza estatal.

la rentabilización humana

La rentabilización humana del sistema educativo es tan importante como la económica y va íntimamente unida a ella: se trata de seleccionar el número de especialistas y técnicos más adecuados a cada nivel con la "calidad" más adecuada, con los mínimos gastos de tiempo, personas y dinero, intentando garantizar, en la medida de lo posible, su fidelidad al sistema. En el COU y la Universidad es donde se siguen multiplicando las medidas que apuntan más claramente en este sentido, aunque son una característica del conjunto del sistema educativo.

La masificación de la Universidad es una exigencia del mismo desarrollo económico. Pero en el capitalismo esta masificación se limita y se canaliza con criterios de clase bien definidos, de modo que bajo la apariencia de una división técnica del trabajo se realiza de hecho una división social del mismo que reproduce constantemente la hegemonía de la burguesía.

En la Universidad española, existían el curso pasado 265.000 estudiantes y se preveía un incremento de 30.000 más para el curso presente. La política del ministerio para absorber a estos nuevos estudiantes consiste por una parte en una descentralización -nuevas universidades, colegios o escuelas universitarias- y en una dispersión del medio estudiantil dentro de una misma localidad.

Los criterios utilizados no han sido en ningún caso ni la eficacia pedagógica en vistas a una formación polivalente, ni la inserción viva del estudio en la vida real y, particularmente, en el trabajo productivo. Botella Llusía ha sintetizado bastante bien uno de los criterios del ministerio: "el fracaso de la Universidad contemporánea estriba en querer unir dos menesteres diferentes, que no son sino dos tipos muy distintos de Universidad: una minoritaria y guiadora; otra, mayoritaria y expansiva".

Cuando las llamadas "capitales de provincia" ven instalarse una nueva Universidad o colegio universitario, o cuando la Universidad a Distancia abre sus puertas, los estudiantes no encuentran allí más que esta universidad "mayoritaria y expansiva", con instalaciones deficientes, profesorado insuficiente y mal pagado, pocas posibilidades de opción y, en definitiva, fábricas de "especialistas medios", expeditoras de títulos "devaluados". En otras ocasiones, especialmente en las grandes Universidades de Madrid y Barcelona, la dispersión geográfica de las facultades reviste frecuentemente de una medida represiva tendente a evitar la movilización y concentración masivas de los estudiantes y a facilitar la acción represiva de la policía.

La Universidad "minoritaria y guiadora" está formada por la élite que consigue acceder al tercer ciclo de la enseñanza universitaria, formada preferentemente en las universidades e Institutos privados o en algunas Autónomas donde los criterios de selección se multiplican al máximo.

De aquí que la orientación forzosa, la selectividad y el numerus clausus sean armas imprescindibles

ara separar estos dos tipos de uni ersidad y para estructurar interna ente cada una de ellas.

Medicina es un caso típico. Ca a año centenares de jóvenes ven ne ada su admisión a la facultad, — ientras que una organización tampo o suspicaz de "subversiva" como la ES afirma que existe un déficit de 0.000 médicos. ¿ Cuantos médicos y on qué formación son necesarios — ara pasar de una medicina de cla- e -que se limita a "reparar al — rabajador incapaz de seguir produ iendo- a una medicina social que segure una atención médica y sa- itaria suficientes y gratuitas a- oda la población ? La selección y a orientación operan pues con un- riterio capitalista bien definido.

Paralelamente tratan de paliar os efectos de la anarquía capita- ista distribuyendo a los estudian es entre las diversas carreras en unción de la demanda de empleo — el sistema productivo,de modo que o exista una presión excesiva de- a demanda en ningún sector y que- or lo tanto, no pueda encarecer — l precio de esta mano de obra. El OU y los primeros cursos de las — facultades realizan una buena parte e esta labor. El criterio más si- nificativo para "orientar" a un — studiante de COU que quiere en--- rar en una facultad"saturada"-y — uya aptitud viene teóricamente a- alada por el aprobado que ha obte ido en el instituto- deberá reali zar un examen-test de pretendido — carácter científico, pero cuyos as pectos más depurados consisten pre cisamente en eliminar a los posibles contestatarios y cuyo resultado fi nal viene determinado en definiti- va, el numerus clausus existente. Esta labor se completará después — en los cursos selectivos donde el- porcentaje de suspensos puede al-- canzar el 90%, y durante el curso- de la carrera a través de las eva- luaciones nuevos cursos selectivos, notas mínimas para el paso del ci-

El propio contenido de la ense ñanza debe ser adecuado para produ cir esta separación entre las éli- tes del sistema y el resto de títu los "devaluados". Los nuevos pla-- nes de estudios que van a entrar — en vigor este curso son suficien- temente claros:por una parte,hiper especialización de las enseñanzas — más ligadas al sistema productivo-- politécnicas,ciencias, economía em- presarial,etc..- para obtener una — producción acelerada de " técnicos medios" a los que la propia especia lización excesiva incapacita para — tener una visión crítica de conjunto; por otra parte,tendencia a la gene- ralización en las carreras de tipo- ideológico - filosofía, económicas rama general,...- que hay que enten der en el sentido de enseñanza de- " generalidades ", al estilo de la- vieja universidad napoleónica de an tes de la reforma,y que se refleja- en la eliminación de asignaturas — consideradas conflictivas y en la — eliminación masiva de optativas, etc. La adquisición de una visión de con junto, dentro de lo que es posible- en la enseñanza burguesa, queda re- ducida a las élites que logran aca- bar en tercer ciclo o se han forma- do en institutos especializados. Su fidelidad al sistema se considera — relativamente garantizada por el — largo proceso de selección que han- sufrido. En su interior, se recluta ran los cuadros diregentes del apa- rato productivo y la sociedad capi- talista.

La polémica que ha despertado- el nuevo calendario académico va — bastante más allá de su carácter ar bitrario y su imposición burocráti- ca. Estos hechos,con ser importantes resultan secundarios ante el paquete de medidas que lleva aparejada la — imposición del nuevo calendario: — Pruebas de acceso generalizadas, — nuevos planes, ciclos, reducción de plantillas de profesores, expedien- tes a alumnos, ...Si bien es posible que con el mismo se haya intentado- conseguir una división de los estu- diantes a principios de un curso —

que se anuncia particularmente conflictivo, la reacción que ha suscitado en sectores mucho más amplios que los estudiantes y profesores -, catedráticos, colegios profesionales, asociación de padres de familia, ...- ha significado un primer tropiezo en los planes del ministerio de Julio Rodriguez. Sin embargo estos tropiezos son la consecuencia inevitable de la política autoritaria y represiva que, iniciada en la última época del ministerio Villar, está siendo llevada a sus últimas consecuencias.

el incremento de la represión

La hiperespecialización y el control y el control ideológico no son suficientes para imponer a la gran masa de estudiantes y profesores las consecuencias de la reforma capitalista de la enseñanza. Fracasada la "participación" desde los primeros tiempos del ministerio Villar y revelada como contraproducente la permanencia costante de la policía en las facultades - por acelerar la politización del movimiento -y la ligazón con las luchas obreras contra la dictadura- Julio Rodríguez ha sido encargado de aplicar a fondo la línea de represión académica inaugurada con el nombramiento de Adolfo Muñoz Alonso como rector de la complutense de Madrid el curso pasado.

Para ello ha tenido que empezar por una renovación importante de las autoridades académicas, sustituyendo a los hombres de la "participación" por policías académicos a su servicio. Un ejemplo ilustrativo de servilismo exigido a estas nuevas autoridades académicas lo constituye la orden enviada por telex (1) al rector de la Universidad de Valencia para que impidiera al patronato la discusión sobre los expedientes incoados a 300 alumnos. En su relevo como rector de la Autónoma de Barcelona Vicente Villar Palasí, con una gran dó[illegible] más de cinismo declaradas " [illegible]cindimos hasta la temeridad de las medidas coactivas con el único propósito de que no se perdiera el contacto humano con la gente". La respuesta de Julio Rodríguez fue tajante: "no existe impunidad en el seno de la universidad ".

La batalla del nuevo ministro contra PNN ha ido bastante mas allá de las palabras duras. La radicalización de éstos, que dió un avance importante el curso pasado, significaba que se había formado un movimiento que podía afectar al 70 % de los profesores que trabajaban en la Universidad. Las exigencias de la masificación universitaria impiden una reducción drástica y generalizada del profesorado universitario. Al revés, para el presente año, se preveía un aumento de 3000 nuevos puestos de trabajo. Con la creación del nuevo puesto de profesores adjuntos numerarios lo que se pretende es introducir una división en el seno de los antiguos PNN, al mismo tiempo que se acentúa la selección ideológica de los mismos por medio del concurso-oposición a través del cual dében de acceder al puesto de funcionarios.

Para luchar contra la masificación excesiva del número de profesores-considerada "peligrosa" - se pondrán nuevos obstáculos al desempeño de su función - exigencia del grado de doctor - y se les exigirá una dedicación intensiva que no deja tiempo ni para la investigación ni para el estudio, con lo cual se refuerza la tendencia a la degradación de la enseñanza. La eliminación masiva de asignatura optativa -más de 300 en Filosofía de Barcelona- se dirige también a la reducción del número de profesores. El nombramiento por parte del Ministerio -en contra del antiguo sistema de departamentos-, la naturaleza administrativa de su contrato y la constante inseguridad en el empleo de curso en curso, son armas en mano de la política represiva actualmente en marcha. El número de profesores de-

Universidad y de Enseñanza media expulsados por consideraciones ideológicas es importante en la mayoría de los distritos y, todavía, muchos de ellos no saben si se les renovará el contrato ya que el nuevo calendario escolar permite mantenerlos tres meses más en la cuerda floja.

La represión sobre los estudiantes ha empezado a caer en forma de expedientes académicos que prohíben su entrada en Universidad: 10 alumnos de Deusto (Bilbao), 12 de Santiago y casi 300 de Valencia es el balance provisional de inicio del nuevo curso. La amenaza de nuevos expedientes a estudiantes de Universidad y de EM (donde se han reforzado extraordinariamente las medidas de control y de represión) sigue en pie, si no se hace retroceder una movilización masiva por la readmisión de los expedientados.

Esta escalada en la represión académica no significa que la policía haya desaparecido del campus universitario. Por el contrario, este ataque contra estudiantes y profesores no puede hacer más que intensificar la movilización de éstos y -fracasados todos los intentos "participacionistas"- la intervención de la policía y el enfrentamiento con la misma se hace inevitable. Desde antes de empezar el curso, su intervención en la Universidad ha sido constante para disolver las asambleas de preparación del boicot a las pruebas de admisión de nuevos alumnos.

la "nueva política" y sus consecuencias

Así pues, el conjunto de la política aplicada por el nuevo ministro se configura como una nueva manera de llevar a cabo la reforma capitalista de la enseñanza en la que se recrudece la represión académica y por tanto, la exigencia de una mayor homogeneidad en las autoridades académicas, que deben realizar las funciones de policía interna. - Por otra parte, la reforma educativa pasa a aplicarse de un modo menos descentralizado y más burocrático, con el concurso de numerosos mecanismos de flexibilidad que se habían hecho jugar en la época del Ministerio Villar. La consecuencia de estos nuevos métodos es una pérdida de apoyo en sectores importantes de catedráticos (dimisiones de rectores y decanos, críticas abiertas,...), dificultad de interesar a capitalistas privados en la Universidad (algunos de los miembros cesantes del patronato de la Universidad de Valencia eran muy significativos a este respecto), pérdida de confianza de numerosos sectores pequeño-burgueses que se han expresado principalmente en ocasión del nuevo calendario académico (padres de familia, colegios profesionales...) y en ciertos sectores de la prensa burguesa. Desde el punto de vista de estudiantes y profesores la nueva política de Julio Rodríguez exige la extensión de la lucha a todos los sectores de la enseñanza que conduzcan a la organización de respuestas de conjunto ante las constantes medidas rentabilizadoras y represivas.- La orientación de esta lucha para ser eficaz, deberá ser resueltamente anti-capitalista y prolongada fuera de la Universidad mediante el apoyo a luchas obreras radicales (SKF en Madrid, luchas del Vallés...), el combate contra las agresiones de la Dictadura (Sumario 1001, apoyo a las reivindicaciones que han desarrollado recientemente una huelga de hambre en Carabanchel,...) y la solidaridad internacionalista que en estos momentos debe volcarse especialmente hacia las masas trabajadoras chilenas sometidas a la bárbara represión de la Junta Militar y hacia el pueblo palestino oprimido por el imperialismo sionista y traicionado una y otra vez por los estados árabes. Así lo han empezado a entender los centenares de estudiantes y profesores que han iniciado la movilización. El nuevo calendario hablaba de enero: ! la lucha ha empezado ya en octubre !

F. C.

24 - 10 - 73

DECLARACIÓN DEL S.U.



CHILE

UN ENFRENTAMIENTO INEVITABLE.

Chile se había convertido en el epicentro de la lucha de clases en América Latina desde la derrota de la clase obrera boliviana en agosto del 71. El movimiento revolucionario internacional que seguía los acontecimientos de Chile era consciente de la inevitabilidad del enfrentamiento. Este enfrentamiento -preparado a lo largo de dos años por confrontaciones parciales de una dureza creciente, anunciado por el golpe fallido del 29 de junio- se ha producido dramáticamente el 11 de septiembre. Las fuerzas armadas han tomado la iniciativa de un ataque criminal contra la clase obrera, sus organizaciones, sus conquistas antiguas y recientes, contra las libertades demócraticas más elementales. Millares, seguramente, decenas de millares de muertos en Santiago y en otras regiones del país, han caracterizado esta nueva manifestación de la barbarie de las clases dominantes, dichas nacionales, y del imperialismo. Estos han demostrado una vez más con la elocuencia de la sangre vertida a raudales, que ellos subordinaban todas las consideraciones legales, jurídicas o humanas a la defensa feroz e intransigente de sus intereses amenazados.

!Confirmación trágica suplementaria del peligro que constituye para la humanidad el capitalismo históricamente agonizante! !Confirmación suplementaria de la naturaleza vergonzosamente mistificadora de los "principios" y "valores" de una sociedad de explotación y opresión!.

!Confirmación suplementaria de las consecuencias catastróficas para la clase obrera implícitas en la perspectiva ilusoria e irresponsable de una transición "pacífica" y "democrática" al socialismo en un mundo en que, desde hace más de medio siglo, se suceden en todos los continentes guerras locales y generales, convulsiones revolucionarias y represiones sangrientas, dictaduras fascistas y militares!.

el programa de la unidad popular y la dinámica de la mobilización de las masas

El proyecto de la Unidad Popular (U.P.) era presentado por

sus partidarios como el preludio a una etapa en que el paso al socialismo estaría a la orden del día, y preveía una acción reformadora dentro del marco del sistema capitalista. Es por eso que la coalición incluía formaciones políticas de origen burgués; buscaba, lo que es peor, una colaboración con sectores de la burguesía y los partidos que lo representaban, y reafirmaba su fidelidad total al régimen constitucional existente. Es por eso que las capas esenciales de la burguesía -que ya habían apoyado una orientación reformista moderada bajo la presidencia de Frei- habían decidido dar luz verde a la experiencia Allende en el marco de las condiciones precisadas durante las negociaciones que siguieron a las elecciones del 4 noviembre 1970, que incluían el mantenimiento sin cambio del aparato militar. Para simbolizar la continuidad relativa de la empresa, la UP no proponía una reforma agraria nueva, se limitaba tan solo a aplicar de una forma sistemática y más rápida la reforma adoptada por Frei. No obstante, la victoria del 4 de septiembre y la entrada de Allende a la presidencia eran sentidos por las masas como una derrota de una permanencia histórica infligida al enemigo de clase. De hecho, se creaba una relación de fuerzas nueva, más favorable que nunca en el pasado a la clase obrera, a los campesinos y a la pequeña burguesía radicalizada. La realización de las reformas previstas en el programa de la UP y el golpe infligido a la propiedad imperialista en el sector minero, eran un estímulo suplementario al movimiento de masas. Muy pronto, éste manifestaba la tendencia a chocar con el marco del reformismo preconizado por Allende y su coalición: los obreros querían expropiar las fábricas que debían seguir en el sector privado, los campesinos daban su interpretación propia a la reforma agraria. La dinámica de la lucha de clases se desarrollaba rápidamente según la lógica de los intereses fundamentales, rompiendo los esquemas preestablecidos. Los mismos sectores de la burguesía que al principio eran favorables a la UP, empezaron a alarmarse, volviéndose sensibles al peligro que amenazaba, no "la libertad" del pueblo chileno o las libertades democráticas elementales, sino sus intereses de explotadores. Después de múltiples crisis, pasaron claramente a la oposición. La derecha de la UP salió del Gobierno y abandonó la coalición. La Democracia Cristiana adoptó una actitud más y más agresiva yendo hasta la obstrucción y el sabotaje. A medida que los conflictos se agudizaban, la acción de las tropas de choque fascistas y la instigación de una revuelta reaccionaria de las capas pequeñoburguesas se convertían en los instrumentos políticos utilizados en una escala cada vez mayor. El imperialismo -en primer lugar el imperialismo americano- aportaba su contribución por medio de chantajes amenazas, presiones y maniobras económicas de todas clases.

La situación desembocó pues en una delimitación absolutamente neta entre las fuerzas antagonistas, mientras que las capas pequeño-burguesas oscilaban y se dividían. Atemorizada por la dinámica del movimiento de masas la burguesía rechazaba en lo sucesivo el proyecto reformista. El proletariado luchaba para ensanchar las brechas abiertas en el sistema y para reafirmar su poder, La UP incluso deseando un acuerdo y buscando desesperadamente un compromiso, no podía aceptar la capitulación exigida por la burguesía y que habría supuesto su aislamiento de las masas.

la burguesía escoge el camino del golpe militar

El fallo esencial del intento demócrata cristiano de obligar a Allende a capitular a través de una serie de confrontaciones parciales el fracaso de la erosión progresiva

de sectores importantes de su base de masa, aparecieron a la luz pública en la conclusión de las luchas de octubre 1972, en los resultados de las elecciones de marzo y en la incapacidad de movilizar en junio 1973 (con una campaña de sabotaje) algo más que un porcentaje irrisorio de mineros del Teniente. Este fracaso planteó de nuevo a la Democracia Cristiana y al frente burgués en su conjunto, el problema de su estrategia fundamental: ¿ podía permitirse jugar todavía el juego del respeto de las normas constitucionales y de la utilización de los mecanismos del aparato de Estado, y de contrarrestar la acción de Allende , intentar paralizarla, o debía situarse en el terreno del golpe de Estado?.



El fracaso del golpe del 29 de junio -más allá de eventuales errores y contratiempos técnicos- reflejaba una indecisión persistente de la burguesía, sus diferenciaciones internas, las dudas de las fuerzas armadas mismas. Pero el golpe del coronel Souper provocó una movilización importante de las masas, que alcanzaron un nivel de radicalización sin precedentes. Más de un millar de fábricas estaban ocupadas por los obreros que, explotando las potencialidades de los cordones industriales, instrumentos de la democracia proletaria surgidos de las luchas de octubre 72, organizaban su control político y su defensa, y proclamaban su voluntad de no devolver a los propietarios incluso las fábricas que formaban parte del sector privado. Al mismo tiempo, la consciencia de las masas experimentaba un cambio cualitativo comprendiendo la necesidad de armarse para hacer frente a nuevos ataques reaccionarios.

La burguesía chilena comprendió de inmediato que la situación había llegado a un punto crucial. Había sufrido un golpe muy duro en su poder económico, veía que una situación de doble poder se esbozaba, que se formaban embriones de milicias obreras. De acuerdo con la dirección imperialista americana decidió renunciar a los confrontamientos parciales, para pasar al enfrentamiento mayor; de renunciar a la utilización de todas las artimañas "legales" y de todas las maniobras de obstrucción por el empleo de las armas. Las negociaciones de julio-agosto últimos tenían principalmente como objeto, ya sea el ganar tiempo, ya sea verificar "in extremis", si era aún posible obligar a Allende a capitular en frío.

Allende, no pudiendo o no queriendo capitular en frío, el movimiento de masas no retrocediendo, el golpe fué desencadenado con la determinación y la ferocidad que hacía necesarias, desde el punto de vista de la defensa de los intereses de los explotadores, una situación muy explosiva y una movilización extraordinaria.

La clase obrera chilena se ha opuesto al golpe de Estado con un coraje y un espíritu de sacrificio que quedarán grabados en la historia del movimiento obrero internacional. Las fábricas han sido defendidas con las armas en la mano contra el ataque de los militares. Núcleos de resistencia han surgido en el centro mismo de Santiago y en los suburbios, grupos de soldados y marinos de origen obrero y campesino no dispuestos a obedecer

las órdenes criminales de sus jefes se han rebelado heróicamente.- A pesar del empleo masivo de medios de exterminación y de una verdadera masacre, la resistencia no está completamente aplastada. La clase obrera de todos los continentes y la opinión pública democrática han expresado su indignación y reprobación inmediatamente, a una escala sin precedentes.

El movimiento obrero latinoamericano que, en el mes de julio había recibido un golpe en Uruguay, ha sufrido una derrota de gran dimensión. En el caso de que el nuevo régimen militar se consolidase, esta derrota pesaría gravemente en la relación de fuerzas en el continente.

las razones de una derrota trágica

Durante tres años, los partidos comunistas y socialistas de todo el mundo habían exaltado el ejemplo chileno como una verificación de su teoría sobre el paso al socialismo. La conclusión trágica de la experiancia de la UP comporta una serie de lecciones capitales. Estas lecciones emanan ya de innumerables experiencias del pasado, principalmente en América Latina, desde el derrocamiento del régimen Arbenz en Guatemala en 1954 por un ejército de mercenarios, hasta el golpe alimentado por los imperialistas y los gorilas brasileños que instaló a Banzer en el poder en Bolivia en agosto de 1971.

El hecho de que estas lecciones hayan sido sacadas tan solo por ciertas vanguardias que no son aún capaces de determinar el curso de los acontecimientos, es pagado por el proletariado chileño a un precio extremadamente caro. Es un deber de los revolucionarios el luchar para que el sacrificio heróico de obreros y militantes no sea consumido en vano, para que sean definitivamente destruídas las mistificaciones reformistas y oportunistas impuestas a las masas por los aparatos burocráticos tradicionales. Los acontecimientos chilenos de los tres últimos años demuestran hasta qué punto las perspectivas de una etapa "democrática, anti oligárquica y anti-imperialista" de la revolución a la cual la burguesía llamada nacional podría participar, es ilusoria, tanto bajo el ángulo de las bases objetivas como de las posibilidades políticas. Ninguna burguesía puede ir más allá de reformas absolutamente limitadas, sin perjudicar los intereses fundamentales del imperialismo. Además, ninguna está dispuesta a situarse en ese terreno más que a condición de tener la garantía de poder controlar estrictamente el proceso y ahogar toda dinámica autónoma del movimiento de masas.-

~~El régimen militar peruano~~, es en este sentido, un ejemplo clásico.-

Los acontecimientos chilenos demuestran que el reformismo obrero, incluso en condiciones ampliamente favorables, desemboca rápidamente en un impasse. Las reformas realizadas pueden verse comprometidas, vaciadas de su contenido, si no se generalizan. Una tal generalización conduce inevitablemente a un umbral que no puede ser traspasado sin romper los mecanismos del mismo sistema capitalista. Por otra parte, las medidas parciales hieren múltiples intereses sin destruírlos, provocan inevitables reacciones de fuerzas que no cesan de disponer de recursos y de alianzas poderosas.

¡De nuevo otra vez, ha sido probado que la pequeña-burguesía no puede ser ganada a una actitud conciliadora, sin darle una perspectiva anticapitalista, sin contrarrestar en la forma más decidida las maniobras de las clases dominantes!.

Los acontecimientos chilenos demuestran lo absurdo del proyecto de una transición al socialismo sin



destrucción del aparato de Estado en su conjunto, este aparato que las clases dominantes han organizado y estructurado de la forma más eficaz en vista a asegurar el mantenimiento de su: su sistema de explotación y de opresión. No se trata de negarse a toda utilización táctica de las posibilidades legales o a la explotación de circunstancias excepcionales, tales como la situación creada por las elecciones del 4 septiembre 1970 en Chile. Es necesario comprender la necesidad absoluta y urgente, en una situación de ascenso revolucionario de las masas, de construir los órganos revolucionarios de la democracia proletaria, elementos de dualidad de poder, instrumentos de lucha por la conquista del poder y embriones de las estructuras políticas cualitativamente nuevas del Estado Obrero nacido de la revolución.

Los reformistas chilenos han negado sistemáticamente esta necesidad, se han contentado en promover órganos con funciones completamente limitadas, desprovistas de una autonomía real en relación a los organismos "constitucionales" del Estado. Bajo el impulso de experiencias dramáticas, los obreros han, principalmente estos últimos años, redescubierto estas exigencias fundamentales y creado órganos ricos en potencialidades revolucionarias, tales como los cordones industriales. Pero sus iniciativas se han desarrollado tardíamente, no se han generalizado; peor han sido a menudo vaciadas de su contenido por las manipulaciones de la burocracia, decidida a quitar a los cordones su potencialidad de "soviets chilenos" y, luego de haberlos debilitado, a integrarlos en su estrategia reformista constitucionalista.

Los acontecimientos chilenos han demostrado finalmente, una nueva vez, que la tesis sobre la posibilidad de derrocar el poder capitalista sin violencia revolucionaria, sin lucha armada, es la más vergonzosa de las mistificaciones, la más suicida de las ilusiones. Es una necesidad primordial el comprender que cuando se llega al momento crucial del enfrentamiento con el poder, el conflicto armado, independientemente de sus formas específicas, es inevitable en todos los casos y para retomar la expresión de Lenin, "la cuestión militar es la cuestión política central".

La clase obrera debe prepararse sistemáticamente, para esta perspectiva, rechazando la ilusión espontaneísta y comprendiendo la necesidad, incluso en este terreno, de una acción centralizadora. Debe

comprender que una actitud puramente defensiva está abocada al fracaso desde que las situaciones cruciales se aproximan, y debe desde entonces, quitar la iniciativa al enemigo.

"La experiencia de otros países, sobre todo en América Latina -decía la declaración sobre Chile del SU de la IV Internacional en diciembre 1971-, desde la invasión de Guatemala en 1964 al golpe de Estado de Banzer en Bolivia en el mes de agosto último, ha mostrado que la clase obrera debe considerar como una tarea primordial su propia defensa armada. Esta lección está escrita en letras de sangre -sangre de los obreros, de los campesinos y de los estudiantes-. Toda fé en la "buena voluntad" del adversario es suicida y debe ser rechazada teniendo cuenta de la naturaleza del gobierno y de las relaciones entre la coalición del UP y la gran mayoría de las masas, la tarea a cumplir es el armamento de los obreros y campesinos, la formación de instrumentos políticos y militares de autodefensa, la creación de verdaderas milicias populares, la propaganda revolucionaria en dirección a los soldados. No tomar ninguna iniciativa en este sentido significaría en la práctica apostar por la "lealtad democrática" del ejército y de los cuerpos especiales de represión, ser incapaces de responder a una necesidad experimentada por sectores de masas más y más amplias, sensibilizadas por los acontecimientos bolivianos. Las proclamas de Allende según las cuales la UP respondería a la eventual violencia reaccionaria no son más que charlatanería demagógica, en la medida en que no tienen ninguna implicación práctica. No hay que abandonarse al espontaneísmo y a las improvisaciones, sino crear desde ahora los instrumentos necesarios para evitar que el enemigo de clase no se encuentre en condiciones materiales de superioridad aplastante en el momento de los inevitables enfrentamientos futuros.- Para que todo esté bien claro, los marxistas revolucionarios subrayan que no es contra Allende, sino contra las amenazas de la derecha y para replicar a todo ataque del aparato de represión burgués, que los obreros y campesinos deben poner a la orden del día el problema crucial del armamento".

Los reformistas chilenos han negado esta verdad elemental. El hecho de que muchos de entre ellos hayan inscrito su nombre en la larga lista de los mártires del proletariado no anula ni atenúa su responsabilidad histórica. La ausencia de un partido revolucionario, capaz de jugar un papel hegémonico a nivel de las masas aparece, otra vez aún, como el factor decisivo de la derrota del proletariado. "Chile no será una excepción histórica -afirmaba la declaración pre-citada-: el derrocamiento del régimen capitalista no podrá realizarse sin la intervención decisiva de un partido revolucionario, vanguardia consciente de las masas. Las tareas que corresponden a tal partido no podrían ser delegadas al Partido Comunista. Este partido, profundamente marcado por una larga tradición stalinista, es la expresión de una burocracia obrera autóctona, y de las capas del proletariado relativamente conservadoras que no se movilizan en la crisis actual con el mismo dinamismo que la joven generación. Mantiene todas sus concepciones tradicionales, sin haber roto en forma alguna el cordón umbilical que lo liga a la burocracia soviética, Las tareas del Partido revolucionario no podrían ser delegadas tampoco al partido socialista. Este ha ampliado su audiencia de masas, principalmente entre los obreros de las nuevas generaciones, ha adoptado en sus organismos posiciones que le sitúan a la izquierda del PC (verdadera avanzadilla del reformismo) ; pero no tiene la estructura de un partido de combate, no tiene lazos sólidos y constantes con las masas que influencia y aparece más como un conglo-

merado de tendencias y de grupos -- que como una formación homogénea;- en fin de cuentas, tiene los con-- tornos característicos de una organización centrista. Es necesario-- rechazar, en cualquier caso, toda concepción basada -explícita o implícitamente- en la hipótesis que gracias al dinamismo del proceso-revolucionario y a la potencia -- del movimiento de masas, gracias-al debilitamiento de la burguesía y a su descomposición progresiva-posible, y en las condiciones en-que el imperialismo sería empujado a renunciar a una intervención militar, el proletariado podría - llegar al poder incluso en ausencia de un verdadero Partido Revolucionario leninista. Es necesa--rio rechazar por igual la variante que recurre a la hipótesis de que-un ersatz del partido revolucionario sería suficiente, en la circunstancia dada bajo forma de frente en que se juntarían los revoluciona--rios, o de cártel de las diversas-organizaciones de extrema izquierda.

¡luchar contra la dictadura militar! ¡organizar la solidaridad internacional militante!

Un golpe de Estado militar en una situación como la de Chile en-los últimos meses no podía imponerse en frío ni por una acción represiva limitada. Para justificar la-hipótesis de una resistencia valerosa y tenaz del proletariado, no-estaba excluído el que sectores -- del Ejército,-compuesto en su base por hijos de obreros y de campesinos que hacen su servicio militar-obligatorio- rebelándose contra -- las órdenes de los oficiales reaccionarios, lancen una dinámica de-guerra civil. La resistencia se ha desarrollado heróicamente y no está completamente aplastada. La segunda hipótesis no se ha realizado o-no se ha realizado en una dinámica susceptible de crear los princi--- pios de una guerra civil inmediata.

El problema de la lucha contra la dictadura militar está ahora a-la orden del día. Las vanguardias-revolucionarias tienen el deber de preparar lo más rápidamente el cambio necesario. El problema de la - lucha armada no se plantea ya más-en los términos en que se había -- planteado desde diciembre 1970. La orientación precedente era valable en la hipótesis de una guerra civil con ocupación por parte de las fuerzas obreras y campesinas de ciertas regiones del país. En este caso, - los revolucionarios lanzarían a escala mundial la consigna de formación de brigadas internacionales.

Es necesario impulsar en todo el mundo una campaña de solidaridad activa ligada a las mejores tradiciones de las movilizaciones por el Vietnam. El Chile obrero debe ser-defendido contra la barbarie de los golpistas y de sus patronos burgueses nacionales e imperialistas.

!Por la solidaridad inmediata masiva, militante con el proletariado chileno! !Paremos la mano criminal de los asesinos! !Exijamos el-restablecimiento de las libertades democráticas elementales del pueblo chileno! !Exijamos la liberación - inmediata de todos los prisioneros políticos! !Defendamos el derecho-de asilo de los refugiados políticos de otros países de América Latina y su derecho a ir a otro país por ellos escogido!

Ayudemos política y materialmente la resistencia heróica de -- los obreros y campesinos chilenos. El imperialismo y la burguesía dicha nacional se felicitan cínica--mente del golpe que han infligido-a los obreros y campesinos chile--nos, a todo el movimiento obrero y campesino latino-americano y mundial. Pero la enormidad del crimen y el - heroísmo de los resistentes tendrán repercusiones incalculables. Los -- acontecimientos de Chile impulsarán la maduración de la conciencia revolucionaria como la han impulsado la guerra criminal del imperialismo y-

la heróica lucha popular del Vietnam. El capitalismo pagará su éxito actual en Chile -históricamente efímero- por una profundización dramática de sus contradicciones.

Secretariado Unificado de la IV Internacional

15 septiembre 1973

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

declaración del S.U.

ORIENTE MEDIO

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA ★★ EN EL ORIENTE ARABE! ★★★

Durante los 25 años de existencia del Estado sionista en Palestina, el Oriente árabe se halla sumergido en una situación permanente de guerras intermitentes. Toda la responsabilidad de esta situación resulta del papel de Israel, en tanto que gendarme de los intereses del imperialismo, combinado con los fines particulares del sionismo en Palestina.

La 4ª guerra árabe-israelí del otoño 1973 es una nueva fase de la resistencia armada de los pueblos árabes a la política contrarrevolucionaria de agresión sistemática practicada por el Estado sionista, a pesar de que esta guerra opone los ejércitos de los regímenes burgueses árabes contra el ejército sionista, en su naturaleza se trata de una lucha contra el colonialismo y el expansionismo israelita. Consecuentemente, los marxistas revolucionarios deben afirmar el carácter legítimo de la lucha de los estados árabes contra el sionismo y preconizar su victoria. Sin embargo no debe existir ninguna ilusión sobre la capacidad de los regímenes árabes para afrontar consecuentemente el sionismo y el imperialismo. Tanto en Egipto, como en Siria, o en el conjunto de los estados árabes que les apoyen la trama de la guerra consiste en un compromiso entre Israel y los regímenes árabes que siendo menos desfavorable a los burgueses y a las burocracias militares árabes les permita, dentro de los límites aceptables para sus intereses económicos y políticos, contener la movilización de las masas árabes contra el sionismo y el imperialismo. De este modo las clases poseedoras y explotadoras árabes podrán reconocer la empresa colonial sionista en Palestina, el Estado de Israel, ratificando al mismo tiempo la opresión y la expulsión del pueblo árabe de Palestina.

Jamás se conseguirá una solución o medida verdaderas en el conflicto árabe-israelí, si no se reconocen los derechos de los árabes de Palestina a volver a sus tierras; es ahí donde está el origen del conflicto y es ahí donde siguen estando las condiciones de conflictos futuros. La lucha de los árabes de Palestina es una lucha fundamentalmente y radicalmente anti-imperialista; por esta razón es una amenaza permanente tanto para las burguesías árabes como para el Estado Sionista. Esta lucha exige la destrucción de las estructuras socio-económicas del sionismo, tarea que solamente podrá realizarse a través

de la revolución socialista en la región, aliando las masas trabajadoras árabes y judías en un combate común. Tanto los regímenes árabes como Israel y los aliados militares y financieros respectivos se oponen a esta solución, la única posible para instaurar una paz auténtica y duradera en Oriente árabe.

La llamada "Solución pacífica" impuesta por las grandes potencias significa aceptar el Estado Sionista. Los marxistas-revolucionarios se oponen a esta unificación y denuncian la intervención de las grandes potencias en el conflicto árabe-israelí. Ningún acuerdo realizado por Washington y Moscú pueden instaurar la paz en el Oriente Medio o en el mundo. La política llamada de "coexistencia pacífica" no puede desembocar más que en compromisos parciales entre los intereses del imperialismo americano y los intereses de la burocracia soviética, compromisos obtenidos en detrimento de la lucha revolucionaria de las masas por el socialismo. Si bien los marxistas-revolucionarios están evidentemente a favor de la retirada incondicional y total de las tropas sionistas de los territorios ocupados durante la agresión israelita de junio-67, no separan nunca esta reivindicación del derecho de los palestinos a volver a su país. Denuncian la actitud de los regímenes y la reacción árabes dispuestos a realizar compromisos a espaldas de las masas árabes en general y palestinas en particular. Llaman al armamento y organización de las masas árabes para transformar la guerra presente en ofensiva revolucionaria contra el sionismo y el imperialismo; por la libertad de acción total de los resistentes palestinos en y a partir de todos los países árabes. Llaman a un apoyo de la lucha de los judíos anti-sionistas de Israel, componente esencial de la lucha contra el sionismo, a la cual las burguesías árabes no tienen ni el derecho ni la posibilidad de sustituir de forma válida, y que debe llevarse a cabo con la lucha de los obreros y campesinos de todo el Oriente Medio.

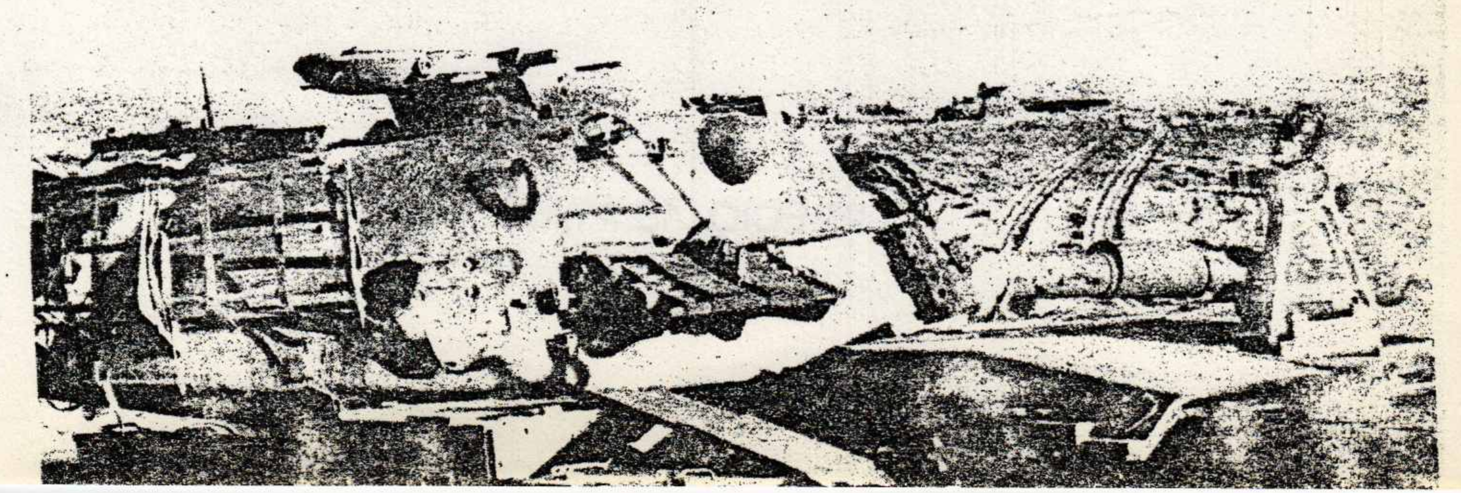
POR LA DERROTA DEL SIONISMO Y DEL IMPERIALISMO!

VIVA LA LUCHA DE LAS MASAS TRABAJADORAS DEL ORIENTE ARABE!

VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA EN EL ORIENTE ARABE!

23-10-73







PRECIO: 15 PTAS.